



Álvaro Uribe, a la izquierda, saluda a José Luis Rodríguez Zapatero en presencia de Clara Rojas en La Moncloa. / CRISTÓBAL MANUEL

## Zapatero acepta mediar con la guerrilla colombiana para liberar secuestrados

Uribe quiere reactivar los contactos europeos con las FARC tras su pugna con Chávez

MIGUEL GONZÁLEZ / MAITE RICO  
Madrid

José Luis Rodríguez Zapatero aceptó ayer formalmente la petición del presidente de Colombia, Álvaro Uribe, para que España —junto a Francia y Suiza y bajo la coordinación de la Iglesia católica— medie ante la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) para conseguir la liberación de los secuestrados.

Tras entrevistarse durante hora y media en La Moncloa con Uribe, el presidente español hizo un "llamamiento exigente" a las FARC para que acepten el envío de una comisión médica internacional que asista a los secuestrados —entre 700 y 1.000— y evite el deterioro de su salud. La petición ha sido rechazada por la guerrilla, pero Zapatero insistió en "perseverar para facilitar esta tarea humanitaria".

Uribe decidió reactivar el grupo internacional de mediadores la semana pasada, tras su enfrentamiento con el presidente venezolano, Hugo Chávez, quien consiguió la liberación de Clara Rojas, ex candidata a vicepresidente de Colombia, y de Consuelo González de Perdomo, pero exigió la salida de las FARC de la lista de organizaciones terroristas de la Unión Europea.

Por invitación de los dos presidentes, la propia Rojas, que recuperó la libertad el pasado día 10 tras seis años de cautiverio en la selva, acudió ayer a La Moncloa acompañada por su hijo Emmanuel para asistir a los

últimos minutos de reunión entre ambos. Ello le impidió intervenir en el Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo, donde la sustituyó su madre, Clara González. La organización del congreso alegó que Rojas estaba agotada, pero Sofía Giraldo, directora de la Fundación Víctimas Invisibles de Colombia, explicó su ausencia argumentando que "quería agradecer personalmente a Zapatero las gestiones del consulado para conse-

guir los papeles de Emmanuel y el magnífico trato recibido", informa **Natalia Junquera**.

Aunque el presidente colombiano ha retirado su aval a Chávez para negociar con la guerrilla, ayer evitó echar más leña al fuego. No quiso responder a las provocaciones del líder venezolano y recordó que ha agradecido públicamente sus gestiones para liberar a los dos rehenes.

Zapatero dejó claro que la mediación española no irá por

libre, como la de Venezuela, pues cada paso se acordará con las autoridades colombianas. "Nada se puede hacer, como es lógico, sin contar con el presidente Uribe", afirmó. España forma parte desde hace años del grupo de países que apoya las gestiones de paz en Colombia, con nulo éxito en el caso de las FARC y avances significativos con la otra guerrilla, el ELN.

Además de la comisión médica internacional, la atención se centra ahora en 43 secuestrados, los llamados *canjeables*, a los que las FARC quiere intercambiar por 500 presos. El Gobierno de Uribe ha aceptado la "zona de encuentro" propuesta por la Iglesia católica, pero se niega al *despeje* (desmilitarización) de dos municipios, como reclama la guerrilla, y exige que los presos liberados se comprometan a "no volver a delinquir".

Zapatero y Uribe suscribieron ayer un Plan de Asociación Estratégica, similar a los que España tiene ya con México, Brasil, Chile y Argentina. El plan prevé establecer un mecanismo de consulta y cooperación en materia de derechos humanos.

Durante su breve estancia en Madrid, Uribe fue recibido por el Rey y departió, entre otros, con el juez Baltasar Garzón con quien, según dijo, abordó el decreto sobre ayuda a las víctimas del terrorismo que prepara su Gobierno. Antes de partir hacia Suiza, para participar en el foro de Davos, el presidente colombiano acudió al congreso de víctimas, informa **Pablo Linde**.

**"¿Quién es ése al que matamos?"  
"Es mi hijo"**

NATALIA JUNQUERA, Madrid

Se llama Pastora Mira, es colombiana y un día recogió en la calle a un joven de 17 años gravemente herido en una pierna. No le hizo preguntas y se lo llevó a su casa. Le curó, le dejó dormir y le preparó el desayuno. Al abrir los ojos, el joven le preguntó: "¿Qué hacen ahí las fotos de ése que matamos anteayer?". Pastora contestó: "Ésta es su casa, yo soy su madre y la cama en la que duermes es la suya". Mira, de 51 años, contó ayer su historia en el IV Congreso Internacional de Víctimas de Terrorismo. Las víctimas extranjeras, sobre todo colombianas, realizaron la mitad de las intervenciones y aportaron estremecedoras historias, seguidas de peticiones de conciliación y unidad.

El encuentro de Mira con el verdugo de su hijo ocurrió en mayo de 2005. Los paramilitares de Colombia ya le habían arrebatado a su padre, asesinado en los años sesenta; a su hija,



Pastora Mira.

secuestrada en 2001, y a su hijo, que "comido por la ira" decidió atacar a los grupos que financiaban a los paramilitares hasta que cayó en sus manos.

"Rompió a llorar cuando le dije que el de las fotos era mi hijo", continúa Mira. "Me contó que le habían torturado durante 15 días antes de matarlo. Yo le di un teléfono y le dije: 'En algún lugar del mundo tiene que haber una madre preocupada por ti, llámala y dile que estás vivo'. Porque en ese momento me di cuenta de que eran chicos muy jóvenes cargados de dolor y venganza. Estos grupos paramilitares funcionaban de forma jerarquizada y nunca podríamos acceder a la cúpula, pero sí a las bases, para derribar el edificio desde abajo, poco a poco".

Aquel joven trabaja hoy con Pastora en el Centro de Acercamiento para la Reparación y la Reconciliación, en San Carlos (Colombia). "Nunca volvimos a hablar de mi hijo. Ahora tenemos en el centro a 32 victimarios y 90 víctimas. Nos han ayudado a localizar 15 fosas de desaparecidos", explica Mira. Ella encontró el cadáver de su hija con datos de unos y otros, tras haberla buscado escarbando ella misma la tierra durante cinco años.

## Cambio de escenario

M. R. / M. G., Madrid

Presentado por Francisco González, presidente del BBVA, como el hombre "inteligente, valiente y emprendedor que ha devuelto la confianza a Colombia", Uribe recibió una cálida acogida en el almuerzo que compartió en Madrid con destacados representantes del empresariado, los medios de comunicación y la diplomacia. Y no pudo evitar recordar cómo, siendo gobernador de Antioquia, a mediados de los 90, se topaba en Europa con grupúsculos que le gritaban "asesino". "Durante años, las FARC engañaron a la opinión pública. Aquí, la guerrilla tenía un discurso político, mientras en Colombia cometía actos terroristas", dijo Uribe.

A diferencia de las guerrillas latinoamericanas que en los años 60 "combatían dictaduras, las FARC combaten una democracia con secuestros, reclutamiento de niños y coches bomba". Y hoy Europa es consciente de ello.

Uribe repasó sus logros económicos, animó a los inversores y capeó las preguntas sobre Chávez. Elegido dos veces (2002 y 2006) con mayorías abultadas y con un índice de aprobación del 70%, el presidente colombiano dijo no aspirar a un tercer mandato. "Es mejor tener muchos líderes remando en la misma dirección que dejar que se agote uno solo". La ruta está marcada: "Seguridad desde la democracia, inversión desde la solidaridad y cohesión social desde la libertad".